

CANTO DE CUNA (1933)

Compositora: Carmela Mackenna Subercaseaux (1879 – 1962)

Texto:

1- CONTEXTUALIZACIÓN

Mackenna representa el estadio máximo y casi final del fenómeno de la mujer de alcurnia, educada con esmero en las artes de manera privada y que se desempeña no de manera profesional en ella, entendiendo por esto el pensar en hacer una “carrera” a partir de la música. La diferencia en el caso de la compositora es que su inmersión en la composición tuvo una profundidad poco habitual que supo codearse con la vanguardia europea, además del nivel logrado y estilo conseguido.

Nacida en el seno de una familia de clase alta chilena, Carmela Mackenna se educó como pianista de manera privada, con Bindo Paoli. Luego de su matrimonio con Enrique Cuevas se trasladaron a Valdivia, donde realizó labores de difusión cultural. Finalmente, en 1926 y hasta 1940, se radicarán en Berlín, época en la que surge el grueso de su catálogo compositivo. Aquí estudiará privadamente con Conrad Ansoerge, y Hans Mersmann. En el hogar de los Cueva-Mackenna se realizarán importantes reuniones y tertulias musicales, con invitados como un joven Claudio Arrau. Luego de la ruptura de su matrimonio, Carmela Mackenna se radicará en Francia, Bélgica, España, Italia, Egipto y, desde 1942, finalmente en Chile. A pesar de la favorable opinión que figuras como Domingo Santa Cruz tuvieron de ella, asegurada por su formación germana, nunca pudo integrarse plenamente a la vida musical nacional. Su segunda Misa (1934), por otra parte, fue interpretada y premiada en Frankfurt.

El catálogo de obras que poseemos de Carmela Mackenna privilegiará el pequeño formato, con especial énfasis en la literatura pianística (que incluye un concierto para ese instrumento), la música de cámara, el repertorio coral y ciertamente la canción de arte, en este caso el lied. Su estilo se moverá entre aspectos neoclásicos y expresionistas, con mucha libertad formal e inclinación a trabajar la música de manera pura y severa, alejada de todo sentimentalismo, con especial cuidado y puntillismo en el trabajo rítmico.

“Canto de cuna” fue compuesta en 1933, editada un año después en Alemania y dedicada a su sobrina y ahijada, Carmen Cuevas Mackenna. Del texto no se explicita una autoría, pero bien podría ser de la misma compositora. Su relación con la maternidad fue compleja si consideramos que muere su madre al momento de su parto y ella misma nunca tendrá

hijos. A diferencia de las canciones de cuna más tradicionales, quizá sumando estos datos biográficos, estamos ante una pieza que tiene algo de inquietante. Posee los elementos repetitivos habituales, la dinámica controlada, el tempo calmo, pero hay algo de escénico, de elementos que interrumpen el arrullo, como aquella sección a partir del compás 32, especialmente desde el *poco agitato* hasta casi el final de la obra; los acordes en tresillo van subrayando un ansia que solo podemos suponer y que los últimos cinco compases no logran del todo disipar. El estilo de Mackenna se mantiene: la sobriedad debida al contrapunto, la línea melódica ajena al virtuosismo.

2- EL TEXTO

Original

CANTO DE CUNA

Duerme niño, duerme
Un ángel cuida de tu alma pura
Y por tu cuerpecito tu madre vela.
No temas, niño, duerme.

Hasta ayer vivías en mí
Hoy vivo yo para ti,
No lloras niño, duerme.

Si lloras de sueño
te doy mi regazo
Si lloras de hambre
Te ofrezco mi pecho
Si lloras de frío
Te envuelvo en mis brazos.
No lloras niño, duerme.

Traducción inglés

LULLABY

Sleep, boy, sleep;
an angel guards your pure soul
and your mother, your tiny body.
Sleep, boy, fear not.

You lived in me till yesterday,
I live for you today.
Sleep, boy, weep not.

You will have my lap
when you weep with tiredness,
you will find my breast
when you weep with hunger,
you will meet my arms
when you weep with cold.
Sleep, boy, weep not.

3- LA PRONUNCIACIÓN

Original

CANTO DE CUNA

Duerme niño, duerme

Un ángel cuida de tu alma pura

Y por tu cuerpecito tu madre vela

No temas, niño, duerme.

Hasta ayer vivías en mí

Hoy vivo yo para ti,

No lloras niño, duerme.

Si lloras de sueño

te doy mi regazo

Si lloras de hambre

Te ofrezco mi pecho

Si lloras de frío

Te envuelvo en mis brazos.

No lloras niño, duerme.

Transcripción IPA

CANTO DE CUNA

[ˈdwer:.me ˈni.no ˈdwer:.me

u.ˈnan.xel ˈkuɲ.ða de ˈtwal:.ma ˈpu.ˈra:

i por tu kwɛr.pe.ˈsi.to tu ˈma.ðre ˈve.ˈla:

no ˈte.ˈmas: ˈni.no ˈdwer:.me

ˈas.ta a.ˈjer: vi.ˈɔjas en mi

oɪ ˈvi.vo jo ˈpa.ra ti:

no ˈjo:.res ˈni:.no: ˈdwer:.me

si ˈjo.ras de ˈswe.no:

te doɪ mi re.ˈɣa:.so:

si ˈjo.ras de ˈam:.bre

te o.ˈfres.co mi ˈpe.ˈtʃo:

si ˈjo.ras de frjo:

te en.ˈvuel.vo en mis ˈβra:.'sos:

no ˈjo.ras ˈni:.no: ˈdwer:.me]

4- RECOMENDACIONES PARA LA INTERPRETACIÓN

Recomendaciones generales:

- Ese algo de escénico presente en esta obra y comentado anteriormente, obliga a quienes la ejecuten a enriquecer su interpretación más allá de las habituales imágenes que, en lo musical, literario y aspectos de vida, asociamos a las canciones de cuna.
- En el compás 30 se sugiere esperar a que el piano limpie su acorde antes de cantar el “duerme” *a capella* para lograr el efecto deseado.
- Es importante tener control de *tempo* y dinámica que se fue desarrollando a lo largo de la canción ya que debemos regresar, algo abruptamente, a una atmósfera como la del inicio a partir del compás 44.
- La última sección, que inicia en el compás 32 requiere especial cuidado en el trabajo de ensamblado rítmico entre canto y piano.

Recomendaciones para el canto:

- En el canto hay variadas anotaciones de dinámica, lo que pareciera indicar que quien la ejecute debe explorar sonoridades más allá de la dinámica *piano* asociada a una canción de cuna. Ejemplo de esto es la llegada a la dramática frase “si lloras de frío”.
- Se hace necesario dar énfasis distintos pero coherentes a los distintos “duerme” sucesivos, que, para dar contraste, se beneficiarían de un trabajo más en *forte* de los primeros para luego devenir en sonoridades más suaves.
- Respecto al texto, este dice “no lloras, niño” en los compases 28 y 44, como una afirmación, en vez del imperativo ruego de “no llores, niño” que nos suena más habitual. Téngase en cuenta esto para la interpretación.

Recomendaciones para el piano:

- Esta pieza posee bastantes indicaciones dinámicas y, específicamente en el piano, de fraseo. Independientemente de eso podemos sumar algunas otras indicaciones: por ejemplo, desde el inicio, llegar poco a poco al tempo definitivo de la obra, aprovechando los cuatro primeros compases del piano que parecieran ir ellos mismo despertando.
- En el piano hay un momento particular, a partir del compás 32 en el que la escritura rítmica es muy específica con el uso de silencios. Aprovechenlos, ya que pueden representar el vaivén del mecer al niño o expresar la inquietud de la madre.

5- CRÉDITOS

Contextualización: Gonzalo Cuadra

Traducción al inglés: Jorge Saavedra

Transcripción IPA: Labfon16 - Laboratorio de Fonética y Ciencias del Lenguaje UAH

Recomendaciones: Gonzalo Cuadra / Gonzalo Simonetti